

Orando el Salmo 20

- El Salmo 20 es un salmo real, orado por el pueblo para su rey. En el contexto original era una oración para el rey David en un día de conflicto y angustia- probablemente en preparación para una batalla. Puesto que el rey en ese entonces solía salir con su ejército, tiene mucho sentido leer una oración de parte del pueblo pidiendo protección para su rey.
- Vemos que el pueblo aquí ora que Dios oiga al rey, que le defienda, que le envíe ayuda desde Su santuario- “Jehová te oiga en el día de conflicto; el nombre del Dios de Jacob te defienda. Te envíe ayuda desde el santuario, y desde Sion te sostenga” (**versículos 1-2**). No ora así porque su rey lo merece, sino basado en los sacrificios y holocaustos que había ofrecido a Dios (**versículo 3**). Y aun antes de recibir la respuesta, vemos su fe en los **versículos 5-6**- “Nosotros nos alegraremos en tu salvación, y alzaremos pendón en el nombre de nuestro Dios; conceda Jehová todas tus peticiones. Ahora conozco que Jehová salva a su ungido; lo oirá desde sus santos cielos con la potencia salvadora de su diestra.”
- El **versículo 7** es la clave- “Algunos confían en carros y otros en caballos, pero nosotros en el nombre del SEÑOR nuestro Dios confiaremos.” El pueblo no confiaba en el poder del ejército, ni en el poder del rey mismo, para garantizar la victoria- ellos sabían que tenían que orar a Dios, porque Él es el Todopoderoso que siempre es fiel y siempre protege a Su pueblo.
- Nosotros podemos orar este salmo hoy en día también, pidiendo la ayuda y la protección de Dios en el día de conflicto y angustia- qué Dios nos oiga, que nos defienda, que nos envíe ayuda. No pedimos nada basado en lo que merecemos, sino basado en el sacrificio de Cristo, quien se entregó a Sí mismo por nosotros. Y también podemos tener fe que Dios va a responder, porque Él es fiel y confiable. No confiamos en nosotros mismos, ni en nuestras fuerzas, ni en ninguna otra persona, sino solamente en Dios.
- Específicamente, podemos orar este salmo por nuestros líderes espirituales, por nuestros hermanos en Cristo, y por nosotros mismos.
 - Nuestros líderes espirituales necesitan nuestras oraciones constantes, porque están bajo ataques constantes, porque tienen un blanco en sus espaldas. Ellos necesitan que intercedamos por ellos, que pidamos a Dios por Su protección debido a lo que Cristo hizo por ellos. Y después podemos tener la fe para confiar que Dios va a hacer lo que promete hacer.
 - Es lo mismo cuando oramos por otros, o por nosotros mismos- podemos usar este patrón bíblico en el Salmo 20 para orar por protección, bendición, ayuda, debido a la obra de Cristo- y después tener la confianza que Dios va a responder, que hay una razón porque podemos confiar en Él más que en cualquier otra cosa o persona.

➤ Y lo que nos anima más que cualquier otra cosa en este salmo es que nos muestra cómo Cristo ora e intercede por nosotros Su pueblo. De cierta manera, Cristo constantemente ora este salmo por nosotros- intercede ante Su Padre, rogando por nuestra protección, por nuestra defensa, por ayuda desde el santuario. Y pide todo esto basado en Su sacrificio, en Su holocausto, que Su Padre ya aceptó. Por eso, cada petición de Cristo es cumplida- Dios responde a cada una. Que tengamos mucha confianza- confianza que nuestro Dios va a protegernos y defendernos en el día de conflicto y angustia- porque Cristo está siempre intercediendo por nosotros, orando este salmo por nosotros. Por eso, mientras otros confían en carros y otros en caballos, mientras algunos confían en sus obras, en sus familias, en sus trabajos, en sus ideas, nosotros en el nombre del SEÑOR nuestro Dios confiaremos.

Ejemplo de cómo orar: “Oh Jehová, Dios de Jacob, el Dios Todopoderoso y fiel a Su pacto, nos acercamos a Ti en este tiempo de conflicto y angustia para rogarte que nos oigas, que nos defiendas, que nos envíes Tu ayuda desde el santuario, desde Tu trono. Protégenos te pedimos, y concédenos nuestras peticiones cuando estén de acuerdo con Tu santa voluntad. Nuestra ayuda se encuentra en Ti, no en ninguna otra cosa o persona. Te rogamos por Tu ayuda y protección, Señor- no porque merecemos nada de ti, sino pedimos en el nombre y por los méritos de Tu Hijo Jesucristo, quien se entregó a Sí mismo para que podamos ser Tus hijos y estar reconciliados contigo. Escucha a Tu Hijo quien está a Tu diestra en este momento, intercediendo por nosotros, y contesta Sus peticiones a nuestro favor.

Señor, confiamos que nos vas a responder- nos regocijamos en Tu salvación y descansamos en Tu respuesta. No confiamos en nosotros mismos, ni en ningún ser humano, ni en nada en este mundo temporal- confiamos solamente en Ti. Sálvanos, oh Rey eterno- sé fiel a Tu pacto con nosotros, debido a la obra de Cristo.”